



Revolución Obrera SEMANARIO

Órgano de la Unión Obrera Comunista (mlm) • Voz de los Explotados y Oprimidos

“La lucha contra el imperialismo es una frase vacía y falsa si no va ligada indisolublemente a la lucha contra el oportunismo.”
Lenin

\$1.000

12-18 de Febrero de 2007 • Año 10
www.revolucionobreroa.4t.com
e-mail: red_com_mlm@yahoo.com
Colombia • Suramérica

210

¡Viva el 11 Aniversario de la Guerra Popular en Nepal!



¡Abajo la Traición Oportunista!

A propósito de las "Verdades"

Mientras prosigue la farsa de las declaraciones de los señores de la motosierra, las nuevas escenas del sainete sobre la verdad, ponen cada vez más en claro el carácter politiquero de las declaraciones del gobierno y la oposición. Coludidos en salvaguardar el aparato del Estado, se despacharon en acusaciones, profiriéndose insultos, diciéndose medias verdades y retándose a debates; incluso, la oposición oficial, consentida, permitida y financiada por el régimen paramilitar, dio un nuevo paso en la puja, saliendo a la calle en manifestación política. Hechos sobre los cuales el proletariado necesita claridad y orientación para su propia lucha.

Como dijimos en el número anterior, el pueblo necesita saber toda la verdad, sin embargo, las declaraciones de prensa y los debates en el parlamento lo único que hacen es escamotearla y ocultarla. En primer lugar, porque todos ya están de acuerdo en salvar la institucionalidad; es decir, en mentir para salvar las instituciones del aparato de dominación de la burguesía. En segundo lugar, porque así dijeran la verdad, en el establo parlamentario no se resuelve nada, no se decide nada, ni se soluciona nada. En tercer lugar, porque todos, amagando con decir la verdad en público, se buscan en secreto para trazar y "hacerse pasito" como dicen entre ellos. Y porque, finalmente, lo único que les interesa es la campaña politiquera.

Esa es la razón por la cual Petro, "adaldid" de la verdad en la oposición, reta al presidente en público y en secreto le manda razones para negociar con él. Esa es la razón por la cual declaró que no respondería a los ataques de Uribe porque "el Polo debe concentrar su tarea en el desmantelamiento del régimen mafioso y debe pedirle al presidente que sane su corazón y que ayude en esta tarea", una manera pusilánime de lavarle la cara al jefe mayor de los mafiosos y paramilitares. Y esa es la razón por la cual en la manifestación del 9, convocada por el Polo "por toda la verdad, todas las garantías, toda la democracia" no se dijo toda la verdad sobre el régimen paramilitar, ni se dijo que quienes tienen todas las garantías son los jefes paramilitares, ni se denunció que la llamada democracia es en verdad dictadura contra el pueblo trabajador.

El proletariado consciente y la intelectualidad revolucionaria no apoyan ese tipo de manifestaciones de la democracia pequeño burguesa y el oportunismo porque con ellas se engaña al pueblo convocando a nombre de la verdad para encubrirla; porque nublan la conciencia de los trabajadores llamándolos a defender la democracia, ocultándoles que ella es la dictadura de sus enemigos; porque de palabra dicen apoyar la lucha de las masas pero en los hechos se le oponen y sólo buscan utilizarla como medio de presión para sus fines politiqueros y sus debates en el establo parlamentario; porque al final, terminan ayudándole al régimen y fortaleciéndolo, al esconder su verdadero carácter y al darle la apariencia democrática a la dictadura de los sectores más cavernarios de las clases dominantes.

Por otro lado, e independientemente de los propósitos de los politiqueros, la exacerbación de las contradicciones sociales y la existencia de ellas en el seno de los gobernantes, unidas a la presión de las masas, cuyo movimiento sigue en ascenso, agudizan de conjunto la lucha de clases confirmando la tendencia hacia nuevas crisis políticas y hacia un gran enfrenta-

miento del pueblo contra las clases dominantes representadas en el Estado y en el régimen de Uribe. Y a un levantamiento del pueblo, la burguesía, los terratenientes, los imperialistas y sus corifeos, sí le temen, y por ello no han escatimado esfuerzos en llamados a la cordura para no debilitar el Estado.

A esa preocupación obedecen las declaraciones de los curas, los gremios, los periodistas y hasta de lamezuelas del uribismo como Rosember Pabón y Evert Bustamante quienes conminaron a sus excompañeros del M19, como Navarro, a ocultar la verdad de los nexos de los señores de la motosierra con el presidente, puesto que ellos tampoco habían dicho toda la verdad sobre sus crímenes y sus nexos con el narcotráfico. A ese temor obedecen las declaraciones de los gobernantes "progresistas" de Bogotá y del Valle; este último, incluso les advirtió que "con este tipo de debates, no solo pierde el gobierno, sino además, el Polo y la sociedad, llevando a un claro debilitamiento al Estado".

Este es precisamente el lado bueno de las disputas arriba: ellas debilitan el aparato de dominación de las clases reaccionarias, mejorando las condiciones para la lucha revolucionaria de las masas. Por consiguiente, es tarea de los revolucionarios agudizar y desarrollar las contradicciones y no amainarlas o tratar de conciliarlas.

Por ello, los revolucionarios y la base luchadora del Polo deben exigirles a sus jefes que digan toda la verdad sobre el Estado y el régimen de Uribe; deben exigirles, pero también tomar la iniciativa en la lucha de verdad contra el régimen, no mediante los debates en el establo parlamentario que no resuelven nada, sino mediante la preparación y organización de un gran paro en todo el país, de una Huelga Política de Masas, por el conjunto de las reivindicaciones inmediatas del pueblo, empezando por el desmonte de sus hordas asesinas.

Los comunistas revolucionarios, por nuestra parte, seguiremos diciendo la verdad sobre el carácter mafioso, paramilitar, corrupto, politiquero, antipopular y antiobrero del régimen de Uribe, apelando a las masas y alentando su lucha independiente para frenarlo con la movilización revolucionaria, con el paro de la producción y el combate callejero, con la Huelga Política.

Seguiremos diciendo la verdad sobre el Estado. Insistiendo en que los trabajadores no tienen por qué salvar el podrido Estado burgués y, por el contrario, deben prepararse para destruirlo con la violencia revolucionaria de las masas. Destruirlo junto con todas sus instituciones ejecutivas, legislativas y judiciales, empezando por sus fuerzas represivas, militares y paramilitares, por su presidencia y su establo parlamentario, por sus cortes, juzgados y cárceles; destruirlo para levantar sobre sus ruinas un Estado de los obreros y los campesinos; un Estado barato sin la apestosa burocracia actual, donde los funcionarios no ganen más que el salario de un obrero, sean elegidos directamente por las masas y removibles en cualquier momento por ellas mismas; un Estado donde el ejército y la policía, instrumentos del terror oficial burgués, desaparezcan y sean reemplazados por el pueblo en armas.

Nuestro Programa



Del Programa para la Revolución en Colombia

III- LA EXPROPIACIÓN DE LOS EXPROPIADORES

LA REVOLUCIÓN SOCIALISTA ES LA ÚNICA SOLUCIÓN EN COLOMBIA PARA LOGRAR QUE LAS MASAS TRABAJADORAS DE OBREROS Y CAMPESINOS, -QUIENES LO PRODUCEN TODO- SEAN QUIENES LO GOBIERNEN TODO.

Colombia es un país capitalista inserto en el sistema imperialista mundial como país oprimido. Es de carácter capitalista, porque sus relaciones sociales de producción están basadas en la explotación del trabajo asalariado. De esa producción social sólo se benefician sus clases dominantes: la burguesía y los terratenientes en asocio con el imperialismo.

El capitalismo es entonces el *principal obstáculo* para el libre desarrollo de la sociedad colombiana, y es necesario removerlo con una Revolución Socialista.

El Estado en Colombia es de *carácter burgués*, está en manos de la burguesía, los terratenientes y sus socios imperialistas, como máquina de opresión y dominación al servicio exclusivo de sus intereses de clase, y como arma de explotación de las clases oprimidas. Es un Estado burgués terrateniente y proimperialista, que durante toda su existencia ha utilizado la violencia reaccionaria para defender los intereses de clase de una minoría explotadora, ahogando en sangre todo grito de rebeldía de las masas trabajadoras.

La Democracia Burguesa ha sido en Colombia, Democracia para los Ricos, Dictadura para los Pobres.

La vieja democracia formal alcanza su máximo desarrollo en la democracia burguesa, como límite de lo que históricamente podía y tenía que dar. Ha caducado el dominio de la libre competencia, y el monopolio ha ocupado su lugar, haciendo avanzar el capitalismo a su fase imperialista en la cual se impuso la *tendencia a la dominación* y no a la libertad. El imperialismo es la época en donde el reino de la reacción política ha desplazado al de la vieja *libertad política burguesa*, a la cual ya no es posible remozarla, ni "ampliarla", ni hacerle aperturas; menos aún es posible pensar en emancipar a los trabajadores utilizando al Estado burgués -ahora bajo el poder directo del capital financiero-, pues éste ha sido precisamente el instrumento principal de la opresión y la explotación asalariada del trabajo.

La *esencia de la democracia burguesa* reside en el reconocimiento puramente *formal* de derechos y libertades, en *realidad* inaccesibles al proletariado y al semiproletariado por causa de la falta de

recursos materiales, en tanto que la burguesía tiene todas las posibilidades de sacar partido de esos recursos materiales, de su prensa y de su organización, para engañar al pueblo. *La libertad burguesa* es la libertad de explotar y de oprimir a los trabajadores; libertad de reprimir la organización, la expresión, la movilización y la rebeldía de las masas trabajadoras.

En el sistema parlamentario de la democracia burguesa, las organizaciones de las masas están completamente separadas del poder real y de la verdadera administración del país, pues *la esencia* del parlamentarismo burgués consiste en "*decidir una vez cada cierto número de años qué miembros de la clase dominante han de oprimir y aplastar al pueblo en el Parlamento.*"

Los Blancos de la Revolución Socialista en Colombia son la Burguesía, los Terratenientes y los Imperialistas, Quienes tienen en sus manos todo el Poder del Capital.

La *tarea inmediata* de la Revolución Socialista en Colombia, es *destruir el poder político* de la burguesía, los terratenientes y los imperialistas.

Destruir con la *violencia revolucionaria de las masas*, el Estado opresor y explotador, destruirlo con todo su ejército -militar y paramilitar-, con toda su policía, con todo su aparato gubernamental de politiqueros y funcionarios, con todos sus jueces y carceleros, con todos sus curas, brujos y pastores.

La Fuerza Principal de la Revolución Socialista en Colombia es la Alianza Obrero Campesina.

Los obreros y los campesinos son las clases que componen la inmensa mayoría de la sociedad y la sostienen con su trabajo; la *fuerza dirigente* de su alianza, es el proletariado a través de su Partido Comunista Revolucionario.

"*De todas las clases que hoy se enfrentan con la burguesía sólo el proletariado, es una clase verdaderamente revolucionaria.*" Su núcleo es la clase obrera industrial que en Colombia tiene un alto grado de concentración, y su punta de lanza para fraguar y consolidar la alianza obrero campesina, es el *proletariado agrícola*, la

clase más revolucionaria de todos los pobres del campo, constituida por los obreros agrícolas y los semiproletarios del campo o campesinos pobres.

Los campesinos medios y la pequeña burguesía urbana -por su posición de trabajadores y a la vez propietarios que explotan fuerza de trabajo-, tienen un *doble carácter*: son *revolucionarias* en cuanto a clases oprimidas, asfixiadas y lanzadas a la ruina por el capital financiero, y por tanto, aliadas del proletariado, siendo su capa inferior más confiable, y menos sus capas media y superior; a la vez, son *reaccionarias* en cuanto a clases beneficiadas por la propiedad privada, lo que las empuja a defenderla conciliando con la burguesía, y vacilando ante una revolución que se propone *no la conservación sino la destrucción de la propiedad privada* y con ella, la anulación definitiva del sacrosanto derecho a vivir del trabajo ajeno.

El campesinado rico -burguesía agraria-, es una clase enemiga en el campo, susceptible de neutralizar, y si se opone a la revolución debe ser incluida entre sus enemigos o blancos a destruir.

La vía de la Revolución Socialista en Colombia, es la Guerra Popular como Forma Superior de la Lucha Política de las Masas.

Es la continuación de la política revolucionaria de la clase obrera por otros medios, y sólo puede realizarse movilizándolo a las masas y apoyándose en ellas.

Es inevitable, justa y tiene garantizada la victoria porque es la guerra de la inmensa mayoría de las masas trabajadoras y oprimidas en contra de un puñado de parásitos opresores.

Exige la creación de un ejército popular como parte del pueblo en armas para *garantizar* la conquista del poder político, y para *sostener* el triunfo e *impedir* la invasión imperialista una vez conquistado el poder.

La fuerza dirigente de la guerra popular es la clase obrera, quien a través de su *Partido Comunista Revolucionario* debe garantizar la dirección estratégica y táctica. "*Nuestro principio es: el Partido manda al fusil, y jamás permitiremos que el fusil mande al Partido.*"



Poderosa Asonada en La Jagua de Ibirico

No fue cualquier victoria. Obligó al Estado a retroceder. Hizo sentar al propio tirano de turno. ¡Sí! Al tan temido Uribe Vélez a sentarse a resolver los problemas de las empobrecidas masas de la región de La Jagua de Ibirico, hoy enriquecida con la bonanza del carbón.

Luego de 21 años de soportar los altos niveles de pobreza y de comprobar que la bonanza carbonera de los últimos años estaba muy lejos de beneficiarlo, el pueblo no podía seguir soportando las mismas condiciones de miseria mientras las arcas de los grandes monopolios del carbón se llenaban a más no poder.

El pueblo no podía esperar más. Salió a las calles a luchar contra los altos niveles de contaminación, contra el mal estado de las carreteras, contra los altos índices de accidentalidad, contra las enfermedades respiratorias sobre todo entre niños y ancianos, males generados por la explotación y el paso obligado del transporte de carbón. El desempleo fue la gota que rebasó la copa.

El pueblo se tomó su tiempo. El pasado viernes 9, en horas de la noche se reunió para planificarlo todo, para planificar su lucha. Al día siguiente, a la madrugada se tomó las vías. Llantas quemadas, troncos y piedras atravesados impedían pasar.

Había llegada la hora cero y no estaba dispuesto a ceder un ápice mientras el Estado no escuchara sus exigencias. A las diez y media de la mañana llegaron las infaltables fuerzas represivas. Bastó un primer intento de la fuerza policial de reprimir al pueblo y esto lo enardeció mucho más. La indignación transformó al pueblo, lo convirtió en una sola masa compacta, en una fuerza terrible, capaz de arrasarlo todo, de acabarlo todo. Y acabó con todo, destruyó la estación de policía, motos y patrullas que había en el lugar.

¿Y el resultado? ¡Uno magnífico! ¡Un gran triunfo! El tirano de turno junto a sus secuaces fue obligado a doblegar la cerviz. Respuestas al pueblo, salidas, soluciones iban y venían. Durante cuatro horas tuvo que escuchar al pueblo, se comprometió a respetar "el derecho a la protesta social pacífica" y a no judicializar a los dirigentes, anunció además la descongelación de los 41 mil millones de pesos de regalías frenadas por la corrupción.

Y ahí estaba también su séquito. Juan Lozano, ministro del Medio Ambiente, asumiría el manejo de los problemas ambientales y enviaría en seguida a la viceministra Claudia Mora a La Jagua para garantizar las medidas para superar la contaminación por el polvillo de carbón. La vivienda, las vías, el transporte, la terminación del acueducto y alcantarillado fueron comprometidos a cuenta no solamente de las regalías, sino otros aportes de las empresas imperialistas y la nación. Los problemas respiratorios serían atendidos por una comisión médica, incluidos neumólogos y para el problema del desempleo, otra comisión revisaría la nómina de las empresas de carbón para evaluar la participación de la gente de la región y examinar los contratos.

El pueblo de la Jagua de Ibirico esta vez dio el ejemplo confirmando que ¡Se puede hacer retroceder a las clases reaccionarias y a su régimen terrorista, con la lucha revolucionaria de las masas!

LUCHA DE MASAS

Frenando el Terrorismo de Estado en Tierragrata!!!

En Tierragrata, corregimiento de los Montes de María, la Fuerza Naval del Caribe asesinó a Patricio Padilla Flores. Patricio era un semiproletario del campo que sostenía a su familia con la siembra de yuca y ñame y redondeaba su salario como recolector de aguacate en la parte alta de la montaña.

En un intento más de amañar la información, el almirante Roberto García Márquez, comandante de la Fuerza Naval, dijo que a las seis y media de la mañana la guerrilla atacó a una patrulla de la primera brigada de infantería, la cual respondió con fuego dando de baja a uno de los atacantes y cínicamente agregó: "No le encontramos el fusil porque los otros que lo acompañaban se lo llevaron, solo tenía las municiones". El pueblo mismo desmiente sus palabras. Un campesino atestiguó cómo "Él iba con otros dos amigos, en un burro, para recoger aguacates, y los infantes le dispararon sin más ni más". Y a lo dicho por el comandante, el pueblo también tiene la respuesta: "Aquí se enfrentan a cada rato con la guerrilla y cuando no matan a uno de ellos nos atacan a nosotros" dijo una mujer.

Por eso, tan pronto se oyeron las detonaciones, el pueblo salió en masa a buscar a Patricio y a los dos amigos que lo acompañaban. Todo había terminado para él... en realidad no todo. Ahí estaban sus hermanos, ahí estaba el pueblo indignado, furioso, exigiendo justicia, exigiéndole al Estado que responda y diciendo y haciendo, tomaron la justicia por su propia mano como los indígenas del Valle.

Los habitantes inmovilizaron a veinte infantes de marina, los concentraron en una cancha del pueblo, y empezaron a presionar al Estado para que respondiera. Lo primero que hizo la Fuerza Naval fue enviar helicópteros para liberar a los soldados y aún así los campesinos lograron retener a uno de ellos. Al cierre de esta edición, el infante seguía retenido y el pueblo presionando respuestas, lo más probable es que se dé su liberación, pero lo más importante es puntualizar que a pesar de toda la capacidad bélica de las fuerzas represivas, cuanto éstas se enfrentan a la movilización masiva del pueblo, lo decisivo para el triunfo no son las armas, son los hombres.

Cuando el pueblo se levanta es la voz de las masas la que manda, y esa verdad cuando se hace manifiesta hace temblar a todos los enemigos de la revolución.



Aspecto de la manifestación en La Jagua de Ibirico

Defendiendo el ISS en las Calles

8 de Febrero

En Bogotá

En un evento político me enteré de la marcha de los trabajadores del Instituto de Seguros Sociales. La verdad es que yo iba predispuesta a que tal marcha sería un desfile más de los que acostumbra a convocar el oportunismo. Esperaba ver por doquier las banderas del Polo, a mamertos, moires, etc., etc., pero cuanto me alegró llegar y encontrar por todas partes gente trabajadora, gente dispuesta a luchar por la defensa de la salud para el pueblo.

Cuando la marcha comenzó a salir, no faltó el directivo despistado que trató de poner a los trabajadores "en fila india" como él mismo decía. Esto era imposible, los trabajadores estaban muy entusiasmados con la lucha y desde un principio insistieron en salir en bloque compacto y así lo hicieron, la gente no quería desfiles, quería manifestación.

Fue muy grato verlos así, en un bloque que demostraba su fuerza, su vitalidad y su disposición para la lucha. Haciendo honor a este espíritu, la marcha fue creciendo en el transcurso de la jornada. Las consignas y los discursos -a pesar de que no faltaron intentos de meterle politiquería- en general fueron muy combativos y revolucionarios. Por pocos minutos la manifestación se tomó el cruce entre las avenidas calle 26 y la Caracas por donde pasa el "intocable" Transmilenio. Más adelante, un compañero saltó a la palestra en medio de la marcha saludando a los trabajadores del Hospital San Juan de Dios y denunciando al tirano Uribe Vélez como el ponente de la Ley 100.

También fue muy grato ver a los estudiantes que cada día apoyan con más decisión al pueblo, se unen y pugnan por luchar con él.

El Comité de Lucha Popular de Bogotá

No se había terminado la marcha en defensa del Seguro Social, cuando varios activistas recordamos el otro compromiso: la concentración convocada por los compañeros del Comité de Lucha Popular de Bogotá a realizarse en el Ministerio de la Desprotección Social, como ya es popular llamar a este antro burócrata.

A pesar del cansancio, luego de la jornada laboral y estudiantil de algunos y de la otra marcha, muy combativos y beligerantes nos dirigimos allí. En un momento los compañeros especialistas en hacer carteles, les dieron las últimas puntadas y nos los repartieron, al igual que los volantes con las consignas. A todo pulmón agitamos las consignas revolucionarias invitando a luchar.

El discurso de una de las dirigentes, el mismo que está contenido en el boletín *El Faro* que edita el comité, también fue muy beligerante. Este es toda una denuncia al historial hecho entre burgueses y vendeobreros para acabar con la salud pública y un llamado al pueblo a organizarse y luchar por su defensa.

El Comité de Lucha Popular de Bogotá, al igual que otros que se forman en otras ciudades, son organizaciones de las masas que han tomado como su tarea la lucha contra el régimen de Uribe y por la defensa de los intereses del pueblo en contraposición a los politiqueros. En ellos, el proletariado y en general las



masas pobres de la ciudad y el campo encuentran una tribuna, una trinchera de combate muy precisa para defender sus derechos, contribuyendo a que las luchas del pueblo colombiano se conviertan en una poderosa huelga política de masas en todo el país.

En Cali y Medellín

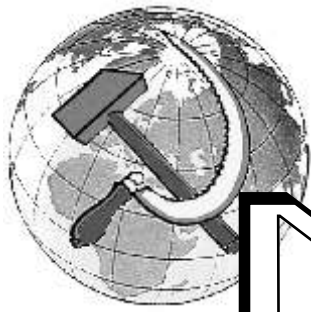
En la capital del Valle, este 8 de febrero se escucharon fuertes gritos, arengas y consignas coreadas por un destacamento de luchadores de la región, comparable a un oasis en medio del desierto, que contribuye a que reverdezca la lucha en medio de tanto silencio en torno a la liquidación del Seguro Social. Simultáneamente, en la capital antioqueña los manifestantes también expresaron su repudio al gobierno de Uribe Vélez que ha intensificado la carrera privatizadora y que pretende darle el golpe de gracia al Seguro Social. En ambas ciudades trabajadores de distintos sectores realizaron sus manifestaciones y con algunas pancartas y arengando consignas que llaman a la lucha dejaron expresa su decisión de redoblar esfuerzos para combatir este régimen paraco comandado por uno de sus máximos capos.

El camino es la unidad para la lucha

El pasado 8 de febrero se reafirmó que el camino es la lucha directa, y que vale la pena mediante ella reconquistar la salud para el pueblo. El Estado ha generado todo un ambiente de desprestigio hacia esta institución creada hace muchos años, sostenida mediante la lucha y financiada con los aportes del mismo pueblo. Dicen que el mal servicio a los usuarios y las pesadas cargas económicas causadas por los derechos convencionales, son el problema, y que por lo tanto es inviable sostenerlo; pero lo real es que estos son cuentos inventados, aparentes "crisis" generadas... adivinen por quién? por el mismo gobierno, para desmantelar y privatizar el ISS, porque la verdad es que la salud la convirtieron los capitalistas en un jugoso negocio y la tal crisis es solo un invento para justificar sus políticas y medidas contra los derechos de la población.

Con la misma cantinela gobiernos anteriores han entregado al capital privado jugosísimos negocios que estaban bajo la administración estatal, no solo la red hospitalaria, sino la educación, los bancos, las comunicaciones, Ecopetrol, las empresas de Servicios, los bancos, etc. etc.

Por eso las manifestaciones del pasado 8 de febrero son un brisa fresca que trae noticias de próximas luchas, el pueblo continúa su curva ascensional en la movilización y eso hace que la hora de hacer retroceder a la burguesía esté cada vez más cerca. Vientos de rebeldía soplan en las calles y campos colombianos, y con ello no pueden estar tranquilos ni burgueses, ni socialdemócratas; el pueblo está despertando del letargo



INTERNACIONAL

NEPAL:

13 DE FEBRERO

ONCE AÑOS DE GUERRA POPULAR

Hace 11 años, el 13 de febrero de 1996, el pueblo de Nepal comenzó a escribir uno de los capítulos más importantes de toda su historia. De la mano del Partido Comunista de Nepal (maoísta) miles de obreros, campesinos e intelectuales se lanzaron a desarrollar la Guerra Popular; la forma más elevada de lucha política que pueden alcanzar las masas y que las pone ante la perspectiva de hacer una verdadera revolución. Hoy, 11 años después, y luego de una dura pero gratificante y satisfactoria década de ininterrumpida guerra del pueblo, tenemos que registrar una horrenda traición. Los 11 años de guerra popular que el proletariado y las masas del mundo debiéramos estar celebrando alborozadas de júbilo, se han trocado en lamentable traición de una parte de quienes hace 11 años juraron no cejar en su compromiso de dirigir a las masas nepalesas en una imparable guerra popular hasta la victoria. Por ello, los revolucionarios y las masas de todo el mundo, hoy en su once aniversario, debemos condenar la traición de los dirigentes, y refrendar el compromiso con el pueblo de Nepal, con su Guerra Popular y con su revolución.

11 años de avance de la Guerra Popular

Haciendo alusión a la historia de Nepal, el Partido Comunista de Nepal (maoísta) llamaba la atención frente a

que, desde mediados del siglo XX la lucha reformista adelantada por los partidos parlamentarios solo había llevado a nuevas y más profundas crisis para el pueblo y en general para todo el país. Decía en su declaración: *“A través de este proceso de luchas, el pueblo ha sido víctima no solo de la represión repetida, e intrigas de los reaccionarios, sino también de la traición y engaños de los reformistas. Hoy en día los más grandes traidores del pueblo son los llamados comunistas (revisionistas) que han ido tras las migajas del poder del Estado reaccionario lamiendo las botas del feudalismo y del imperialismo. El pueblo de Nepal y su historia nunca olvidarán a esos traidores que se sientan ante la misma mesa con los reaccionarios, traicionando la fe del pueblo en un cambio radical y en el Partido Comunista, pisando la sangre de miles de mártires. De nuevo si alguien insiste en que se actúe dentro de los estrechos límites de la lucha reformista en un Estado reaccionario, tarde o temprano se caerá meramente en otra traición. Esta verdad la ha demostrado la historia irrefutablemente”.* Declaración del 13 de febrero de 1996 PCN(m).

Con este compromiso de llevar adelante la Guerra Popular, el pueblo de Nepal se lanzó sin titubeos a aceptar la dirección de ésta, su organización política y en poco tiempo Nepal cambió de rostro. Los montes Himalayas se convirtieron en el corazón palpitante de la guerra popular; las mujeres esclavizadas durante siglos bajo el dominio oscurantis-



ta feudal ahora veían el mundo de otra forma, ante sus ojos se abría la posibilidad real de conquistar una completa y total liberación; Nepal pasó de ser un infierno para su pueblo y vacacionadero para los grandes burgueses, a convertirse en un territorio donde las propias masas de obreros y campesinos comenzaron a escribir su propia historia; miles de kilómetros pasaron a ser controlados por el pueblo en armas a través de la formación de órganos de poder popular; el Ejército Popular de Liberación creció y se fortaleció gracias a su profundo amor y entrega a las masas; cada rincón de Nepal era un punto de enconada lucha contra el poder reaccionario del monarca y a pesar del apoyo de los imperialistas al régimen, la lucha armada logró avanzar hasta la ofensiva estratégica. La destrucción del Estado reaccionario y la construcción de un nuevo tipo de Estado en todo el país era una posibilidad en el futuro inmediato, y el pueblo estaba listo para lanzarse a la lucha decisiva, el coraje y arrojo del pueblo de Nepal estaba floreciente y poderoso.

En medio de la Guerra se fraguó la traición

Los acontecimientos ocurridos a finales del 2006, fueron la concreción de una preparada renuncia a la revolución. En medio del vertiginoso avance, y mientras el pueblo de Nepal se preparaba para dar un impulso gigantesco a la



construcción de la nueva sociedad, el 2006 fue el año de la traición de los dirigentes del Partido. Ya desde comienzos de la década, en el 2001, y con mucha intensidad en el 2003, la dirección del Partido Comunista de Nepal fue presa de las teorías socialdemócratas y revisionistas, que desconfiando de las masas ven imposible el triunfo sobre la burguesía. Aprovechando el prestigio ganado como dirigentes del proletariado revolucionario, y con el respaldo de un Partido como el de Nepal, se dedicaron a configurar una sustentación teórica para, a nombre del marxismo, renunciar a la revolución.

Con Prachanda a la cabeza, una parte de la dirección traicionó los principios enarbolados hace 11 años y dedicaron sus energías a "demostrar" que hay un nuevo tipo de socialismo, que en las actuales condiciones no es posible el triunfo revolucionario, que el marxismo leninismo maoísta es insuficiente, que la experiencia de las revoluciones de Rusia y China hay que reevaluarlas, y que poco de ellas es aplicable ahora; sin titubeos declararon equívoco el análisis hecho por Lenin en su obra cumbre sobre el imperialismo como la antesala de la revolución proletaria, y se dedicaron a hacer pasar de contrabando las teorías de Kautsky sobre el ultraimperialismo. Su teoría de la "democracia del siglo XXI" se convirtió en la justificación para marchar a la cola de la burguesía e incluso de sectores más atrasados, y como si fuera poco, salieron a defender una organización imperialista como la ONU colocándola como imparcial.

Hoy en el 2007 y a 11 años de iniciarse la Guerra Popular, las fuerzas prachandistas borran de un plumazo la condena que ellas mismas hicieron aquel 13 de febrero de 1996 contra los revisionistas y como si

la historia se repitiera, ahora es a ellas a quienes hay que condenar por traidoras a la revolución y al pueblo.

No hay término medio: o se defiende el prachandismo, o se defiende la Guerra Popular

Ante la actual realidad, no puede haber términos medios, hay una situación objetiva y es la pugna que se presenta entre las condiciones propicias para la revolución y la renuncia de los dirigentes del Partido Comunista de Nepal (maoísta). Que el mundo está maduro para la revolución, es una verdad de apuño que los auténticos comunistas revolucionarios defendemos, toda vez que está demostrado que el imperialismo es un sistema moribundo y en completa decadencia, al cual no se le puede abonar o adobar para perpetuarlo, sino por el contrario hay que acelerar su acabose.

Por 11 años los avances de la Guerra en Nepal llevaron agua al molino de la revolución, pero hoy los dirigentes han renunciado y se han entregado de pies y manos a la democracia burguesa; han cambiado la lucha por destruir el Estado por la pugna parlamentaria para arreglarlo, por hacerlo, según ellos, más democrático, entiéndase más burgués. Han dado la orden de desarmar el Ejército Popular y se han unido a los partidos burgueses, pequeñoburgueses e incluso feudales, en una "democracia multipartidaria". Han renegado de la necesidad de la dictadura del proletariado y en lugar de haber conquistado las fuerzas democráticas y progresistas para el programa de la revolución, han renunciado a éste, y se han apelmazado en una masa informe para salvarle la vida al capital.



El movimiento comunista auténtico, todos los verdaderos revolucionarios y las masas honestas, no pueden menos que denunciar y combatir el prachandismo, de la misma manera que deben llamar al orden a quienes con su silencio cómplice han permitido que cojan vuelo esas teorías, cuya consecuencia práctica es la traición a la revolución mundial.

En esta pugna no hay términos medios y no se puede dar crédito a las idioteces de quienes andan pregonando que todo no es más que una jugarreta táctica de la dirección del Partido, que no es cierto que se piense entregar ni negociar, que el pueblo sigue bajo la dirección de Prachanda armado y combatiendo y que el poder popular no se está desarticulando. A estos bufones de la revolución, que por falta de una posición de clase claramente proletaria y la ausencia de criterio político propio, a esos señores, hay que compulsarlos a que tomen posición; ó están con los prachandistas, ó están con la guerra popular y las masas.

Nuestra posición es clara, el prachandismo es la claudicación y la renuncia; nuestros vivos son para la Guerra Popular y por la revolución. Y hoy en su once aniversario, con firmeza levantamos la roja bandera de la revolución proletaria, la bandera que enarbolan Marx, Engels, Lenin, Stalin y Mao Tse Tung, la bandera que ha ondeado durante estos once años en las elevadas cumbres himalayas, y por las que el pueblo de Nepal ha ofrendado miles de vidas. En este once aniversario, los pueblos del mundo deben saber, que a pesar de los reveses y la traición de los prachandistas, la lucha continúa, y de entre las fuerzas honestas de Nepal y el mundo, saldrá la nueva vanguardia que pondrá en su lugar a los traidores y continuará en su camino hacia la revolución.



Aspecto de un mitin de masas en Katmandú

UNIDAD - LUCHA - UNIDAD

A propósito de las afirmaciones de un prachandista

¿QUIÉNES SON LOS VERDADEROS RENEGADOS DEL MARXISMO?

En la edición anterior informamos que al final del acto público de presentación del Informe de la VI Asamblea de la Unión Obrera Comunista (MLM), en Bogotá, intervino "un compañero que pretextando salvar el silencio del Comité del MRI ante la traición en Nepal, desfogó públicamente su odio contra la Unión Obrera Comunista (MLM) y con la soberbia y altanería características de los académicos que alardean de maoístas, insultó al público obrero y a la organización, repitiendo el virulento ataque que años antes había lanzado un "Señor X" en el acto de celebración del 20º Aniversario del MRI".

En la exposición el camarada Vocero del periódico afirmó que el ataque con mayor saña, virulencia y odio contra las posiciones de la Unión Obrera Comunista (MLM), ha provenido del oportunismo. Dicho y hecho! He aquí que de inmediato apareció alguien a confirmar ese juicio: en una declaración pública de oportunismo vertió su odio pequeñoburgués contra la Unión, resultando ser el atacante un dizque defensor del MRI, partidario del marxismo leninismo maoísmo y muy afecto al prachandismo. Aseveró que "la UOC no ha sido admitida en el MRI porque no ha asimilado el marxismo leninismo maoísmo, nunca ha entendido los desarrollos del maoísmo, ni la dialéctica, ni la guerra popular prolongada... ni conoce los documentos del PCN(m)... y lo que debe hacer, es ponerse a estudiar..."

Tan falaces afirmaciones e insultos, nos llevan a diferenciar entre el marxismo académico y de gabinete de la pequeña burguesía y sus renegados, y el marxismo clasista y práctico del proletariado. Ya en el 2004, el periódico refutó el mismo ataque -esa vez del "Señor X" quien nunca tuvo el valor de expresar sus acusaciones por escrito-demostrando que "En fin no hay duda que la única organización política que representa y defiende los intereses del proletariado en Colombia es la Unión. No hay duda que la única organización que no confunde, con ningún pretexto, los intereses del proletariado con los de las otras clases revolucionarias y mantiene contra viento y marea su independencia de clase, es la Unión. No hay duda que es la única organización que no sólo habla de

construir un partido revolucionario del proletariado en Colombia, sino que además lo está construyendo en la práctica: por su ideología, por su programa, por sus métodos y estilo de trabajo, por su organización." (Cfr. Periódico Revolución Obrera No. 130).

Hoy, los marxistas en el mundo enfrentamos una importantísima discusión de principios contra las teorías y la práctica del prachandismo, evidenciando ante el proletariado internacional las profundas diferencias entre el verdadero marxismo leninismo maoísmo y el falso. Esa lucha ha sido la fuente de los pronunciamientos y resoluciones de la Dirección de la Unión condenando el oportunismo de los dirigentes del PCN(m) y denunciando su traición a la revolución, al proletariado y al marxismo leninismo maoísmo.

Por las limitaciones propias de esta columna periodística, sólo presentamos a los lectores unas muestras de los problemas en debate, y sólo de los referidos a la concepción general de la teoría marxista -sin mención a la equivocada interpretación prachandista de la historia y los fenómenos actuales- pero que uno y otro, serán tratados con el rigor y la profundidad que merecen en otras publicaciones teóricas.

Iniciemos con una pequeña muestra en el terreno de la filosofía. "El gran salto adelante: una inevitable necesidad histórica" es un documento presentado por Prachanda y adoptado por la II Conferencia Nacional del PCN(m) feb/2001, en el cual se afirma: "El advenimiento de esta última y revolucionaria clase de la historia (el proletariado) dio origen al marxismo, que es, de hecho, la síntesis suprema del conocimiento y experiencias de los seres humanos y de la ideología del proletariado". Así, sin más ni más, se erige el marxismo en una supraciencia, tal como lo pretendió ser la filosofía premarxista, y lo más peligroso, se esquila el carácter clasista y práctico del marxismo: "...la doctrina de Marx, que sirve en forma directa a la educación y organización de la clase de vanguardia de la sociedad moderna, que señala las tareas de esa clase y demuestra la sustitución inevitable --en virtud del desarrollo económico-- del régimen actual por un nuevo orden..." en palabras de Lenin.

En el empeño de silenciar los saltos cualitativos -la ley de las revoluciones- y en desconocer la negación de la negación -la ley del desarrollo, de la perspectiva, del porvenir, del socialismo y el comunismo- Prachanda platea que "Lenin elevó la filosofía del materialismo dialéctico a nuevas alturas. Explicó ampliamente que el principio de la unidad y lucha de contrarios es el único principio fundamental de la dialéctica", cuando en realidad, Lenin fue preciso y contundente: "Así, pues, la dialéctica es, según Marx, "la ciencia de las leyes generales del movimiento, tanto del mundo exterior como del pensamiento humano". Este aspecto revolucionario de la filosofía hegeliana es el que Marx recoge y desarrolla. (...) Sin embargo, esta idea, tal como la formularon Marx y Engels, apoyándose en Hegel, es mucho más completa, mucho más rica en contenido que la teoría de la evolución al uso. Es un desarrollo que, al parecer, repite etapas ya recorridas, pero de otro modo, sobre una base más alta ("negación de la negación"), un desarrollo, por decirlo así, en espiral y no en línea recta; un desarrollo que se opera en forma de saltos, a través de cataclismos y revoluciones, que significan "interrupciones de la gradualidad"; un desarrollo que es transformación de la cantidad en calidad, impulsos internos de desarrollo originados por la contradicción, por el choque de las diversas fuerzas y tendencias, que actúan sobre determinado cuerpo, o dentro de los límites de un fenómeno dado o en el seno de una sociedad dada; interdependencia íntima e indisoluble concatenación de todos los aspectos de cada fenómeno (con la particularidad de que la historia pone constantemente al descubierto nuevos aspectos), concatenación que ofrece un proceso de movimiento único, universal y sujeto a leyes; tales son algunos rasgos de la dialéctica, teoría mucho más empapada de contenido que la (habitual) doctrina de la evolución." ¡Qué enorme diferencia entre el marxismo leninismo maoísmo que defiende la Unión, y los remiendos marxólogos de los prachandistas!

Ahora, veamos unas muestras en el terreno de la política. En el Boletín Informativo Maoísta No. 4 (15 de septiembre del 2003), se publica una entrevista a

Prachanda donde éste reverencia la democracia burguesa: "...nuestra propuesta de una asamblea constituyente como método científico y democrático para obtener la soberanía del pueblo..."; y luego, en noviembre de 2005, la Resolución política y organizativa de la II Conferencia del PCN(m) publicada en The Worker No. 10 y reproducida sin ninguna crítica por la Revista UMQG No. 32, se preguntan las ilusiones en la democracia en general: "La entonces consigna de una república no era ni de una república de nueva democracia ni de una república parlamentaria burguesa. En esencia esa consigna era la de una república pluripartidista que por medio de una asamblea constituyente podía llevar a cabo un amplio cambio en la estructura del Estado resolviendo los problemas de clase, nacionalidad, región y género prevaletentes", y propagar la ilusión en que la democracia burguesa puede resolver los problemas de clase del proletariado, no sólo es engañarlo, sino renegar de la concepción marxista que desde el Manifiesto ha denunciado el carácter de clase del Estado burgués y su democracia: "En su lugar se estableció la libre competencia, con una constitución social y política adecuada a ella y con la dominación económica y política de la clase burguesa." Y Lenin hizo valer contra el renegado Kautsky: "Cada cual tiene perfecto derecho a abordar los problemas como quiera. Pero hay que distinguir el modo serio y honrado de hacerlo, del que no es honrado. (...) Es lógico que un liberal hable de "democracia" en términos generales. Un marxista no se olvidará nunca de preguntar: "¿Para qué clase?" (...) "Si no es para mofarse del sentido común y de la historia, claro está que no puede hablarse de "democracia pura" mientras existan diferentes clases, y sólo puede hablarse de democracia de clase. (Digamos entre paréntesis que "democracia pura" es, no sólo una frase de ignorante, que no comprende ni la lucha de clases ni la esencia del Estado, sino una frase completamente vacía, porque en la sociedad comunista la democracia, modificándose y convirtiéndose en costumbre, se extinguirá, pero nunca será democracia "pura".)" (...) "La democracia burguesa, que constituye un gran progreso histórico en comparación con el medioevo, sigue siendo siempre -- y no puede dejar de serlo bajo el capitalismo -- estrecha, amputada, falsa, hipócrita, paraíso para los ricos y trampa y engaño para los explotados, para los pobres. Esta verdad, que figura entre lo más esencial de la doctrina marxista, no la ha comprendido el "marxista" Kautsky." Ni tampoco el neokaustkiano Prachanda y sus adeptos.

Como se puede ver, los tales "catedráticos marxistas" que retan a los obreros a estudiar, son en realidad los verdaderos ignorantes y los verdaderos renegados del marxismo.

(Próxima: más diferencias entre el marxismo y el prachandismo)

Hierve la Sangre

Llegó con la explosión sepultándolos, entre ellos a una mujer y a un niño de 13 años; familiares y compañeros angustiados trataron de salvarlos, pero corrieron la misma suerte, cuando una segunda explosión cobró sus vidas. Fueron 8 en total, obreros de las minas de carbón en Gámeza, Boyacá.

Los noticieros reportaron la tragedia como una más, que se agregaba a la de la semana anterior en Sardinata, Norte de Santander, donde murieron 32 obreros; sin embargo, es tal el drama y duele tanto que los hechos han conmovido hasta a la prensa burguesa quien editorializó en El Tiempo del 11 de febrero, "Socavones de la Muerte". Vano intento de tocar el corazón del capital cuyo único sentimiento y razón de ser es la ganancia: "En los recientes casos de minas mortíferas, dice El Tiempo, una era una pequeña explotación artesanal y la otra, la de Sardinata, una de las más seguras de la zona. La investigación dirá qué ocurrió, pero es evidente que fallaron uno o muchos resortes de seguridad. Resulta alarmante, como lo denunció un reciente informe de EL TIEMPO, que la mina antioqueña de El Silencio, donde murieron 110 trabajadores en 1977, siga funcionando en las mismas condiciones que provocaron aquella tragedia. No es, sin embargo, un episodio excepcional. Solo en Boyacá murieron 17 excavadores de carbón en 24 accidentes en el 2005. En Caldas, Norte de Santander, Valle y Antioquia han perecido desde 1977 más de 200 mineros, sin contar los de la semana que termina."

Obreros del carbón mueren frecuentemente, unos sepultados o asfixiados, otros con los pulmones destrozados después de varios años. Los accidentes son lo cotidiano dadas las condiciones de explotación artesanal de la mayoría de las minas, aunque las grandes y tecnificadas tampoco escapan, obedeciendo a la ley de la superexplotación a que son sometidos sus obreros: salarios miserables, jornadas extenuantes, poca o ninguna medida preventiva, gran parte subcontratados por negreros que no pagan aportes para salud ni riesgos. Hombres pesarosos, mujeres marchitas en la plenitud de la vida, niños sin infancia, es el cuadro miserable de pueblos ricos en el mineral.

Para nadie es un secreto que el aumento de los accidentes de trabajo está ligado a la voracidad con que los capitalistas nacionales y extranjeros han irrumpido en las explotaciones carboníferas. Voracidad motivada por el alza en los precios que de 25.000 pesos tonelada pasó a 80.000 en sólo año y medio desde el 2004, ocupando en la actualidad el segundo renglón en los productos de exportación.

Así se cumple con toda exactitud que el capitalismo es un régimen social que sobrevive a cuenta de depredar las dos únicas fuentes de riqueza: la fuerza de trabajo y la naturaleza.

Así se cumple dolorosamente que el capital corre y anida dónde le brinden más ganancias y lo hace chorreando sangre.

Sangre obrera de miles de hombres, mujeres y niños engullida en los oscuros socavones que vomitan a cambio miles de millones de dólares al año, para engordar las arcas de un puñado de parásitos.

Sangre que debe hacer hervir la de sus hermanos de infortunio, asesinados lentamente o mutilados en el infierno de las fábricas.

Sangre que debe despertar la solidaridad de sus hermanos más claros para llevarles la conciencia y la organización que les permita frenar tantos abusos.

Sangre vital y generosa que sólo puede ser vengada con la victoria del trabajo sobre el capital, cuando las manos callosas de quienes todo lo producen se alcen poderosas para aplastar la infamia.

Breve Reseña del Oscuro Historial de Traición del MOIR

Compañeros Semanario Revolución Obrera:

Hace algunos días, unos compañeros y yo discutíamos con una compañera proletaria acerca del MOIR, pues ella ya había manifestado su confusión acerca de dicha organización. Con el fin de propiciar el debate (que hace mucho tiempo ya se ha saldado pero es bueno que las nuevas generaciones de proletarios lo conozcan) he escrito estas líneas acerca de lo que se registra en el negro historial del MOIR como organización clásica del oportunismo colombiano.

El MOIR surge por allá a mediados de los 60's como una fracción oportunista de derecha de lo que se conocía como MOEC (Movimiento Obrero Estudiantil Campesino) que había penetrado en el movimiento sindical cuando numerosos sindicatos se desafilieron de la Unión de Trabajadores de Colombia - UTC (de filiación clerical conservadora), Confederación de Trabajadores de Colombia - CTC (liberal) y Confederación Sindical de Trabajadores de Colombia - CSTC (mamerta), gracias al desprestigio de sus respectivas dirigencias; el esfuerzo de estos sindicatos por constituir un movimiento sindical independiente, con una línea política revolucionaria, fue aprovechado como ocasión perfecta para que tal fracción oportunista del MOEC se organizara bajo el acaudillamiento de Francisco Mosquera como el mal llamado "Movimiento Obrero Independiente y revolucionario", MOIR.

En su primera etapa el MOIR inauguró en Colombia la época aventurerista, dogmática y sectaria del sindicalismo, para consolidarse, momentáneamente, como la primera gran expresión organizada de anarcosindicalismo. Después el MOIR "evolucionaría" a la secta revisionista y oportunista que hoy conocemos. Ya por los años de 1967-68 los sindicatos de empresas como Pilsen, Peldar, Satexco, Ceramita y Pegaso de Medellín, calificaron al MOIR como "extremo-izquierdistas en su forma y derechistas en su contenido", calificación certera y digna de una organización que objetivamente ha servido a la burguesía como su quinta columna entre las filas del proletariado. De igual manera los proletarios de las EE.PP. de Barranquilla advirtieron al movimiento sindical independiente, que el MOIR era una clara manifestación de anarcosindicalismo empotrado en la organización obrera, y si no se combatían sus políticas oportunistas, éstas podrían conducir a la liquidación del sindicalismo independiente. Lo propio hizo la Federación Nacional de Sindicatos de Trabajadores de Empresas Públicas -FENASINTRAP- al denunciar a la camarilla comandada por Francisco Mosquera.

Sin embargo, sería en la práctica donde el proletariado de Colombia se daría cuenta qué intereses representa el MOIR. Me permito citar los estragos causados por esta

organización a los huelguistas de Industria Huyera y Carbones San Fernando en Amagá, donde la "dirigencia" y las orientaciones moirosas degeneraron en el despido masivo de mineros, gracias al comportamiento aventurerista e irresponsable de Francisco Mosquera y su séquito. Este personaje, "dirigente" en aquel movimiento, terminó, igualmente, por mostrarse al proletariado como lo que en realidad siempre fue: un despreciable oportunista. Así fue como acordó con el alcalde de Amagá y la policía, la detención de propaganda y solidaridad revolucionarias de los obreros de Itagüí, Envigado y Caldas. El "señor" Mosquera en varias oportunidades difamó contra la solidaridad proletaria al vociferar que los compañeros obreros venidos de otras partes a la Huelga en Amagá eran pagados por los patrones "para destruir el movimiento minero"; he aquí otra clara muestra más de su irresponsable actuación.

Por la época de 1968-69 el MOIR se adjudicaría a sí mismo, penosa y tristemente, la denominación de "Vanguardia del proletariado colombiano", cuando en realidad siempre ha sido la retaguardia burguesa entre las filas obreras. Para ese mismo período lanzaría el mal llamado "Paro Nacional Patriótico", convocando engañosamente a obreros antioqueños y vallunos, y a algunos sindicatos bancarios; este "paro" fue convocado "contra" las medidas antipopulares de Reforma Administrativa dictadas por el régimen de Lleras Restrepo. En dicho "paro" el MOIR pretendía lanzar la insurrección (¡¡bromas aparte!!), tal como lo rezaba un panfleto que circuló por esos días en Bogotá. Y he aquí otra muestra de lo que ha sido la existencia histórica del MOIR: Un espantoso amasijo de ideas "extremo-izquierdistas", anarcosindicalistas y aventureristas, combinadas todas con las tesis revisionistas y desmovilizadoras de algunas de sus fracciones.

Jugar a la guerra popular y la insurrección en campos y ciudades, tal era el deleite de verborrea que baboseaba el MOIR por aquellos tiempos, creyéndose dirigir la lucha política del proletariado, cuando no ha sido un Movimiento ni Obrero, ni Independiente, ni mucho menos Revolucionario. O ¿acaso es digno de una organización verdaderamente independiente, apoyar en debates electorales a dictadores de la talla de Rojas Pinilla y su séquito de la ANAPO de latifundistas, tal como lo hizo el MOIR?

Para inicios de la década del 70, ya el MOIR comenzó a contemplar y sufrir su agonía "extremo-izquierdista" abandonando por la puerta de atrás las filas del movimiento obrero para mutar en la secta oportunista y revisionista que hoy conocemos, centrando su trabajo en el estudiantado universitario y la lucha electoral y reformista. Esta nueva etapa la inauguraría destapando las cartas de sus doctos revisio-

nistas al tiempo que sellaba su maridaje con el revisionismo vieirista; así pues, llamó al proletariado a "unir fuerzas con los empresarios nacionales", es decir, con la pútrida burguesía colombiana, que al parecer dogmático del MOIR es la "burguesía nacional". Parecer dogmático puesto que el MOIR no hizo más que tomar la tesis maoísta de una burguesía nacional, revolucionaria hasta cierto punto y antiimperialista, y transplantar dicha tesis mecánicamente al contexto colombiano. Además, cuando Mao habló de la burguesía nacional lo hizo en China por lo años 30's, un país semifeudal por entero, de mayorías campesinas. Sin embargo, para validar su tesis, el MOIR develó otra abracadabrante revelación: Colombia era, y aún continúa siendo, un país semifeudal. ¡Vaya caracterización de la sociedad!

Así las cosas, al proletariado de Colombia le ha quedado muy claro qué ha sido el MOIR: Un Movimiento que no es Obrero, puesto que lo fundó y siempre lo ha dirigido la pequeña burguesía, ni Independiente, porque siempre ha marchado como perrito faldero a los designios de burgueses y terratenientes, y mucho menos Revolucionario, sino reformista, oportunista e hipócrita!

¡¡Cuánta razón le asiste al compañero que bautizó al MOIR como Movimiento Oportunista Impostor y Reformista!!

Un lector



Una valiosa herramienta para comprender el mundo y transformarlo. En ella encontrará la explicación profunda a los más importantes fenómenos de la realidad mundial y nacional, sacando de ellos revelaciones optimistas y revolucionarias, frente al caos de la opresión, del hambre y de la guerra a que un puñado de magnates ha conducido la sociedad humana.

Es marxismo vivo y revolucionario, desarrollado a la luz del Programa para la Revolución en Colombia, en el cual se interpretan correctamente los cambios económicos, políticos y sociales de los últimos tiempos...

Revisionismo: En la columna anterior se me fueron, “sin querer queriendo”, las palabras revisionismo y revisionista un montón de veces. Y ya me los imagino diciendo ¿eso con qué se come? Pues bien, no es como dicen algunos sindicalistas amarillos, sinónimo de corregir, a propósito de su mala maña de mutilar Convenciones Colectivas de Trabajo. No señores, revisionismo, es la actitud de aquellos que ponen en tela de juicio o cuestionan los fundamentos de una doctrina.

Barajándola más despacio y en cristiano, como dicen en mi pueblo, revisionista es la gente que se dice representante de la clase obrera pero en verdad pretende cambiar las bases de la ciencia de la revolución de los obreros, por otras que les agradan a los capitalistas. Mejor dicho, es la gente que “mete gato por liebre”.

Palabras más, palabras menos, todos los revisionistas terminan diciendo: 1- que no se necesita la lucha de clases sino hacer la paz, conciliar o concertar, que esos “radicalismos primitivos” y “poco civilizados” ya pasaron de moda; 2- que por tanto los obreros no necesitan organizarse como Partido Político independiente; 3- que no se necesita la revolución, ni destruir el Estado para acabar la explotación, sino que eso se puede lograr mediante una “transición pacífica”, o por “vía democrática” a través de las elecciones, o de elegir una “mayoría en el gobierno”; 4- por consiguiente, que los obreros deben renunciar a la “utópica” idea de aspirar a dirigir la sociedad y, 5- que con mayor razón deben olvidarse de la tal dictadura del proletariado y de abolir la propiedad privada. Claro, todo eso lo adornan con palabras refinadas, pues no son gentecita poco ilustrada, sino “grandes sabihondos” o “señoritos de tacón alto”, como dirían los jefes de nuestro viejo Partido Comunista (ml) Pedro Vásquez Rendón y Pedro León Arboleda.

Cuenta la historia que, cuando el *Manifiesto del Partido Comunista* (escrito por Marx y Engels) se convirtió en “el evangelio de los obreros”, es decir, cuando el socialismo científico conquistó la conciencia y el corazón de los obreros, derrotando las tendencias socialistas utópicas burguesas y pequeño burguesas por allá a finales del Siglo XIX, todas esas tendencias, que no han desaparecido todavía, se pusieron ropaje marxista, se disfrazaron de marxistas, para tratar de seguir perpetuando la explotación.

Surgió así en Alemania un señor Eduard Bernstein “apoyando las vulgaridades de los curas contra el materialismo, reemplazando la dialéctica por la simple evolución, embelleciendo la pequeña producción, negando las crisis y la tendencia del capitalismo a la bancarrota, promulgando la suavización de las contradicciones de clase... Esta forma de oportunismo se identificó con la consigna: ‘el objetivo final no es nada, el movimiento lo es todo’” (Ver a mi amigo Jaime Rangel en, *El Marxismo Leninismo Maoísmo, Ciencia de la Revolución Proletaria*).

Desde entonces el revisionismo ha tomado diversas formas y matices en cada país pero conservando siempre su esencia burguesa de tratar de impedir la revolución proletaria. Por ello hablamos de revisionismo Jruschovista y mamertismo en la década del 60 y 70 del siglo pasado, y, por ello hablamos ahora de revisionismo prachandista, una nueva variedad de revisionismo, ahora con ropaje marxista leninista maoísta.

Pero la cosa es más complicada porque *el revisionismo es apenas una variedad de oportunismo*. Es oportunismo de derecha, el cual puede identificarse en general como la corriente que a nombre del marxismo, hoy marxismo leninismo maoísmo, aunque le duela a la cobarde envidia, pretende que la clase obrera renuncie a la revolución a cambio de miserables reformas. Ello indica, dicho sea de paso y para embrollar el cuento, que también existe un oportunismo de “izquierda”, pero eso “es harina de otro costal” y de ello hablaremos en una próxima.

Y volviendo a lo que nos ocupa, Revisionismo o Revisionista son categorías exactas para definir una desviación de la ciencia de la revolución proletaria y por tanto las podemos adoptar y usar con toda confianza. Por hoy no más enredos. Punto.

Una nota final: algunos amigos me llamaron la atención porque esta columna les pareció desordenada y sin un plan coherente. En mi defensa y para que ustedes tercién, les dije que este “diccionario” no se acoge a las reglas de los demás (todos empiezan por la A y llegan a la Z en un tedioso orden) sino responde a la necesidad de clarificar términos y terminajos usados en el movimiento obrero, eso por razones políticas; pero además, por razones personales: como saben quienes me conocen, soy irreverente y algo atravesado, empezando por el nombre que me pusieron y terminando porque jamás fui capaz de hacer algo importante que no fuera con la mano izquierda. He dicho.

Sócrates Izquierdo



Lucha de Clases

I

*En el cotidiano quehacer, los hombres
acometen sus acciones. La sociedad
los envuelve en lo habitual de la rutina
hasta el punto en que creemos ser todos semejantes.*

*En ella notorios rasgos concurren:
Unos blancos, otros negros y algunos mestizos;
Unos hombres y otras mujeres;
Unos viejos, otros jóvenes;
Todas, interminables cualidades.*

*Cuando aquellos seres ya no ejerzan,
cuando el tiempo los haya hecho cambiar de acciones
indudablemente no se habrá consumado su existencia.*

*Hace mucho tiempo dio inicio esta batalla
cuyo epicentro es la sociedad.
Y como todo, a excepción del movimiento,
ésta tendrá su final.*

II

*Intransigentes hombres, valientes mujeres,
sesgos viejos y enérgicos jóvenes
en la monótona vida encarnan
y libran una batalla oculta.*

*No saben que la ineludible fuerza
del desarrollo de la humanidad rige su destino,
No saben que una rigidez inquebrantable
sujeta su albedrío y su jornada.*

*Explotados y Explotadores,
oprimidos y opresores
ya han comenzado la contienda.
Hoy, obreros y burgueses
son los combatientes
y en ellos encontramos las diversas cualidades.*

*Los intereses guían su accionar
aunque lo aparente oscurezca las percepciones
de aquellos seres que a muerte van en esta lucha,
pues los unos cargan consigo el compromiso
con la justeza y el impulso del progreso,
y los otros portadores son de desigualdad
y asumen contrato con lo establecido.*

III

*Lucha de clases o revolución
lleva por nombre tal choque inevitable
que con el paso del tiempo se ha gestado.*

*¡Obrero despertad!,
Rasga el manto que engeuece tu porvenir,
pues tu lugar en un partido debes ocupar
así y sólo así podrás con otros hermanos dirigir
esta gran batalla que un nuevo orden establecerá.*

*La revolución ha llegado,
el socialismo hay que construir,
y un deber debes cumplir
pues perteneces a la última
y más poderosa clase que la era ha forjado.*

*Proletarios en tus manos está
el anhelado y hermoso
Futuro de la humanidad.*

CONSTRUYENDO EL PARTIDO



Adelante con las Colectas Obreras

La cita es esta quincena compañeros. Los distribuidores de *Revolución Obrera* harán una Colecta para apoyar las tareas de la revolución.

La Unión Obrera Comunista (MLM) sólo depende del apoyo en sus propios esfuerzos, o sea, del día de salario que mensualmente aportan sus militantes y amigos, y en el apoyo que le brindan las masas de manera consciente, es decir, de los aportes que le hacen los lectores de su prensa. Apoyo consciente de quienes de verdad aspiran a construir un Partido Revolucionario, para hacer la revolución y no para hacer politiquería y reemplazar en los puestos del Estado a quienes ahora pisotean al pueblo.

Los propósitos de combatir el imperialismo, bien sea estadounidense, europeo o asiático, le impiden a esta pequeña organización de comunistas depender de las ONG's al servicio de los monopolios y del capital imperialista. Consecuente con sus objetivos de actuar con independencia y de destruir todo el poder estatal de la burguesía y no dejar piedra sobre piedra del orden existente, no acude ni solicita el auxilio del Estado de los explotadores. Convencida de que la lucha es de clases y no de individuos, no acude al secuestro, la extorsión o el boleteo. Su conciencia y convicción de acabar con las lacras del capitalismo no le permiten acudir al narcotráfico.

Esas son las razones por las cuales los distribuidores de *Revolución Obrera* apelarán a su conciencia solicitándole a la clase que esta prensa y sus editores representan, su apoyo a sus tareas. No se trata de una limosna para solucionar desgracias personales. Se trata del apoyo consciente a la revolución. No se trata de solicitar lo que le sobra a los compañeros lectores, sino de pedir un pequeño sacrificio para apoyar la noble causa de la emancipación de los trabajadores.

La cita es esta quincena compañeros, donde los distribuidores de esta prensa que no teme decir toda la verdad, tocarán su corazón y apelarán a su mano generosa para continuar la lucha por construir el Partido y la Organización Internacional de los Proletarios que habrán de dirigir a todos los explotados y oprimidos, a todos los pobres de la tierra, a tomar el cielo por asalto y a instaurar el paraíso de la humanidad.

La traición en Nepal y la lucha por el Partido y la Internacional

Nuestra VI Asamblea resolvió virar en la táctica dándole primacía a las tareas internacionalistas sobre las tareas nacionales, armando con ello a los unionistas de un nuevo plan de batalla para avanzar en la construcción del Partido Comunista Revolucionario de Colombia, atendiendo a las nuevas condiciones de la lucha de clase del proletariado en el mundo. Mientras dábamos los primeros pasos en ese viraje, los dirigentes del Partido Comunista de Nepal (maoísta) firmaron un acuerdo de paz con las clases reaccionarias, traición ante la cual el MRI ha guardado silencio.

Estos hechos ayudan a precisar el blanco de ataque en la lucha teórica contra el prachandismo, pero además, obligan a discutir sobre el papel del MRI como centro embrionario de la Internacional Comunista. Esa fue la discusión central de nuestra I Plenaria del Comité de Dirección y como se dice en el informe de esta reunión, *"ella tiene como distintivo, el avanzar un paso más, con respecto a la decisión de la VI Asamblea de confrontar las ideas oportunistas de los dirigentes del PCN(m), estableciendo ahora la ligazón entre la ideología y la política -entre el oportunismo como la deformación burguesa del socialismo, y la conciliación material y directa con el Estado burgués. Es una discusión que compromete a la Unión en el entendimiento profundo de la relación entre el contenido y la forma del estado actual del proceso de construcción de la Internacional Comunista de nuevo tipo. Contenido de la lucha de líneas que abarca ya no sólo la siempre necesaria lucha teórica contra las diversas formas que adopta el oportunismo -en este caso el "prachandismo"- sino la lucha política hoy traicionada por los dirigentes del PCN(m); y la forma, aprehendiendo el estado del MRI y su Comité frente a la impetuosa lucha de líneas que se ha desatado, y el qué hacer en la organización de las filas del movimiento comunista internacional para darle campo al desarrollo revolucionario del contenido -la lucha de líneas"*.

El Comité del MRI al no prevenir sobre el peligro y al guardar silencio frente a la traición, ha comprometido su papel como centro de dirección del movimiento. De ahí que la Plenaria acordara en su Resolución: *"Reconocer que el silencio del Comité del Movimiento Revolucionario Internacionalista CoMRI frente a la traición en Nepal, es una manifestación clara de que esta forma de organización se ha rezagado y constriñe la impetuosa lucha de líneas en el Movimiento Comunista Internacional"*.

El MRI cumplió un buen papel en el desarrollo del Movimiento Comunista Internacional en el período más duro de la crisis y este es el aspecto principal a la hora de hacer un balance; sin embargo, ya esa forma no se corresponde con el desarrollo y el contenido de las contradicciones que anidan en su seno y, en ese sentido, esa forma organizativa así como está, no permite el desarrollo del movimiento.

Al examinar el contenido de las divergencias, puede apreciarse que lo que hoy discute el movimiento obrero internacional y frente a lo cual cada destacamento y cada obrero consciente e intelectual revolucionario en cada país deben tomar posición, está en si es posible y necesaria la revolución o no. Asunto que pone en cuestión toda nuestra doctrina: frente al imperialismo como capitalismo agonizante y en descomposición y antesala de la revolución, frente a la vigencia de la lucha de clases como motor del desarrollo de la sociedad de clases, frente a la vigencia del Partido de la clase obrera como dispositivo estratégico principal para garantizar el triunfo de los proletarios en su lucha, frente a la vigencia de la violencia revolucionaria y la guerra popular como parteras de la historia, frente a la vigencia de la dictadura del proletariado como tránsito necesario hacia la abolición de las clases y la extinción del Estado y de toda dictadura...

Y esos son, justamente, los asuntos que la Campaña de Reeducación adelantada por la Unión tiene en su mira. Al respecto, hoy podemos decir que las dificultades encontradas en su aplicación, obedecen a que no habíamos encontrado la mejor forma y el mejor ambiente para desarrollarla, limitación que ahora la vida misma ha superado, haciendo aparecer en toda su extensión la magnitud de los cuestionamientos y el calado de la lucha en su defensa.

Por fin tenemos frente a frente al enemigo oportunista para combatirlo o acudir en su auxilio. Por fin se ha corrido el velo y las "eternas" discusiones sobre "miles" de asuntos a nuestro interior, adquieren una nueva dimensión para ser tratados, no como problemas separados, sino como parte de una lucha en toda la línea, que debe dar como resultado la diferenciación diáfana y neta entre marxismo y revisionismo, entre los combatientes de la revolución y los alchahuetes de la explotación, entre los que abrazan las ideas y adoptan la actitud colectivista del proletariado y los que dicen defender las ideas socialistas pero adoptan la actitud burguesa o pequeñoburguesa individualista.